

YO ESCRIBO PELÍCULAS

SADA: Te voy a hacer una pregunta que me encanta hacer, no porque no conozca una respuesta, sino porque me encanta que me sorprendan. ¿Qué es el guion?

FC: ¿La hoja de ruta? ¿La película? El guion es todo, lo que no sé es si todos lo saben; pero si no hay guion, no hay película. Hay montones de malas películas que salieron de buenos guiones, pero de un mal guion no salió nunca una buena película. Será una frase armada, pero es verdad. **Dicen que una imagen vale más que mil palabras. Bueno, yo no vi todavía mil fotos de Instagram que valgan más que una frase de la Divina Comedia.**

SADA: Además es lo que el espectador recuerda y más valora, ¿no? Cuando recomendás una película o preguntás por una película, lo primero que viene con la respuesta es la historia. “Se trata de...”, “Es la historia de un tipo que...” Nadie te habla de planos, fotografía o mezcla de sonido. Eso es algo posterior, de un análisis secundario.

FC: El espectador quiere que le cuenten una historia y nosotros somos los encargados de dársela, de suspender su descreimiento. Por eso **yo suelo decir que no escribo guiones, yo escribo películas.** Yo cuando escribo estoy pensando en una película.

SADA: Está muy bueno pensarlo, así, sobre todo en estos tiempos en donde parece que el guionista no es parte de la producción. Fíjate que el montajista dice que monta la película, el director dice que dirige la película y el guionista dice que escribe el guion. No, el guionista escribe o guiona, la película. Lo voy a tomar.

FC: Y sí.

SADA: Porque viste cómo funciona la cosa, el cine es una experiencia colectiva hasta que hay que mencionar al autor.

FC: Buñuel dijo que las películas tenían que ser como las catedrales de la edad media, no tener autores. Eso sí, lo dijo pero no lo hizo. Ja.

SADA: Ahora viene otro clásico de la entrevista. ¿Quién te maldijo y te hizo guionista?

FC: Una maestra de la primaria, de quinto grado. Había algo que se llamaba el calendario escolar. El día del libro, el día del bombero. Eso sigue existiendo. Y yo dibujaba el calendario escolar, el 12 de octubre dibujaba a Colón, al indio que lo recibía. Dibujando, generalmente me sacaba regular, si te muestro un dibujo entenderías por qué. Y un día, creo que escribí por el día de las Américas. Y al otro día... ¡muy bien diez! El germen debe haber sido ese.

SADA: Evidentemente te salió más fácil y el reconocimiento fue mayor. Se hizo difícil eludir tu destino.

FC: No tuve que reescribirlo, debe haber sido la única vez en la vida que no me pidieron que reescribiera algo. (Risas) Después escribí actos escolares, escuchabas las risas, eso es importante. Y en la secundaria empecé a trabajar y me compré mi primera máquina de escribir en cómodas cuotas. Ganaba 20.000 pesos y pagaba 15.000 de la máquina. Esa máquina no sé dónde estará es como mi trineo de Rosebud, porque para comprar la segunda tuve que vender la primera. Y ahí ya compré una eléctrica y yo decía “¿Qué más van a inventar después de esto?”. Y después estudié cine. Empecé ingeniería, pero me pasé a cine. Empecé en la escuela Panamericana ahí en calle Venezuela. Fui de oyente a mitad de año y me pusieron con otro tipo que también venía de oyente y de ingeniería, que era Juan ([Campanella](#)). Y a los dos nos gustaba la comedia, que siempre fue visto como un género menor.

SADA: ¿Y vos cómo ves que se enseña el guion en Argentina? ¿Creés en las escuelas de cine?

FC: ¿Cómo no voy a creer? Me la paso bárbaro con la docencia. De hecho, estoy en la disyuntiva a veces de seguir escribiendo cine o de enseñar a escribir cine. Porque al enseñar, el ambiente de estudio, se transforma en un ambiente de reflexión personal. Yo soy de la idea de que se aprende a nadar nadando y se aprende a escribir escribiendo. Yo, cuando enseño, ayudo a aprender, pero depende de ellos. Me gusta ayudar a que cada uno encuentre su propia voz y siempre les digo que hay cinco secretos básicos para escribir un guion, el problema es que nadie los conoce. Y siempre alguno se fastidia y revolea la birrome. Pero la verdad es que **escribimos una literatura muy rara, que cuanta menos gente la lea, más exitosa es.**

SADA: ¿Volvés a dar cursos este año?

FC: Sí, este año retomo dando los cursos con [Marta Betoldi](#).

SADA: ¿Y qué valorás en un guion? Sea el guion de un amigo, o que estés en un jurado...

FC: La historia, cómo entrás en la historia. Me gusta leer de corrido y no me gusta perder la ilación; y soy bastante hinchapelotas con el tema de la ortografía. Si nos van a operar, no nos gusta que el médico venga salpicado de sangre, ¿no? Bueno, con la ortografía es lo mismo.

SADA: Además es algo que se corrige fácil, aún sin saber, porque hay correctores. Presentar algo con faltas de ortografía es atentar contra esta suspensión del descreimiento.

FC: Exactamente, pero la falta de ortografía tiene que ver con la falta de lectura. Y eso es algo que, para alguien que escribe, es un crimen. Llama la atención. No es de obsesivo, yo también tengo alguna cada tanto. Pero cuando un guion tiene siete errores en una página...
Y también es importante que dejen respirar. Que las descripciones de acciones no sean excesivas ni en detalle ni en extensión.

SADA: Claro, no se jerarquiza la información y es un problema.

FC: Aun así, lo más importante -y es un aprendizaje- es que no hay que leer un guion como si fuera de uno mismo. A veces me han dicho “¿De verdad te gustó ese guion?” Porque me asocian a cierto tipo de películas, pero yo soy más amplio como espectador.

SADA: ¿Tenés alguna frase hecha que te encante respecto al guion? ¿Algo que te pondrías en una remera?

FC: La que tenía puesta [Billy Wilder](#): ¿Cómo lo hubiera hecho [Lubitsch](#)? También me gusta una frase que decía un jefe de producción: **Lo puedo hacer rápido, lo puedo hacer bien y lo puedo hacer barato, elija dos de tres.** Y sirve perfectamente para un guionista.

SADA: ¿Y qué importancia le ves vos al Sindicato de Autores?

FC: Nosotros trabajamos muy por nuestra cuenta, estamos bastante aislados, pero hay muchas cosas en común. Así empezaron las sociedades de gestión, por ejemplo. Tenemos que juntarnos porque hay mucho para aportar desde la experiencia en relaciones de trabajo, negociaciones, cómo desempeñarse. Para muchos un sindicato es una mala palabra, pero es un lugar para agruparse y encontrar los problemas y las soluciones en conjunto. Porque los problemas, repito, son los mismos. Por ahí cambian las escalas, pero son los mismos. Pero la causa es una causa común. Lucho por algo porque es lo que quiero no solo para mis colegas, sino también para mí.

SADA: Alguna vez escuché a guionistas más jóvenes culpar a las generaciones anteriores por la situación actual. Como si el colectivo de guionistas de hoy estuviera pagando la inacción o la falta de un sindicato que debió haberse creado mucho antes.

FC: Parece Mafalda, este es el acabose del “empezose” de ustedes. Yo también me quejaba cuando tenía la edad de ellos. Pero yo no tengo esa idea de que lo pasado fue mejor, miro hacia adelante. No de manera optimista, necesariamente, pero sí realista. Pensando en lo bueno y en lo que hay que corregir. Y esta es una industria que ha cambiado mucho, nos exige cambiar y adaptarnos. ¡Se ve una película por teléfono!

SADA: Quizás la aparición del sindicato sea una muestra de la maduración de una industria. Una especie de consecuencia de producción en cantidad y sostenida.

FC: **Y la función de un sindicato es hacer notar la importancia de su sector dentro de la industria y obtener protección.** Necesitamos una protección, así como la industria necesita protección, nosotros también.

SADA: ¿Y qué expectativas tenés con el SADA?

FC: Me encantaría que más pronto que tarde esté funcionando al 100%. Hasta ahora se avanzó un montón, pero espero que se sumen todos los guionistas, que tengamos obra social... El turismo, la formación. Los pagos y los derechos a huelga son una parte muy importante de un sindicato, pero no la única. **Para alcanzar ese ideal de sindicato, aún**

falta, pero se logra con la unidad y el compromiso de todos.

SADA: ¿Y creés que como colectivo tenemos suficiente consciencia de grupo?

FC: No. Si la tuviéramos, tendríamos un sindicato hace 40 años.

SADA: O más, los inicios de SICA están cerca de 1945, si mal no recuerdo. Ahora, ¿por qué un guionista debería acercarse al SADA?

FC: Para que no venga uno dentro de 40 años a decirle “ustedes deberían haber armado un sindicato, esto es la culpa de ustedes”. Por lo menos, por eso. Porque la 9 de julio no la vamos a cortar, y menos a la mañana. (Risas) Eso sí, las pintadas, sin una falta de ortografía, por favor. Pero hablando en serio, hay que hacer del interés particular, el interés general; y viceversa.